

VI Jornadas de Investigación en Humanidades Homenaje a Cecilia Borel

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015



EDITORIAL
DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL DEL SUR

VI Jornadas de Investigación en Humanidades: homenaje a Cecilia Borel / Daiana Agesta... [et al.]; editado por Omar Chauvié ... [et al.]. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-655-222-6

1. Humanidades. 2. Investigación. I. Agesta, Daiana II. Chauvié, Omar, ed.

CDD 300.72



Editorial de la Universidad Nacional del Sur |
Santiago del Estero 639 | B8000HZK Bahía Blanca | Argentina
www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar
Facebook: EdiUNS | Twitter: EditorialUNS



Libro
Universitario
Argentino

Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes n.º 11723 y 25446.

El contenido de los artículos es de exclusiva responsabilidad de los autores.

Queda hecho el depósito que establece la Ley n.º 11723.

Bahía Blanca, Argentina, julio de 2019.

© 2019, Ediuns.

VI Jornadas de Investigación en Humanidades “Homenaje a Cecilia Borel”
Departamento de Humanidades - Universidad Nacional del Sur
30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015

Coordinación
Lic. Laura Orsi

Declaradas de Interés Municipal por la ciudad de Bahía Blanca.
Declaradas de Interés Educativo por la provincia de Buenos Aires en la sesión del 4 de septiembre de 2015 Resolución n.º 1665/2015-, Expediente n.º 5801361392/15

Autoridades

Universidad Nacional del Sur

Rector: Dr. Mario Ricardo Sabbatini
Vicerrectora: Mg. Claudia Patricia Legnini
Secretario General de Ciencia y Tecnología: Dr. Sergio Vera
Departamento de Humanidades
Directora Decana: Lic. Silvia T. Álvarez
Vicedecana: Lic. Laura Rodríguez
Secretario Académico: Dr. Leandro Di Gresia
Secretaria de Investigación, Posgrado y Formación Continua: Lic. Laura Orsi
Secretario de Extensión y Relaciones Institucionales: Lic. Diego Poggiese

Comisión Organizadora

Srta. Daiana Agesta
Dra. Marcela Aguirrezabala
Dr. Sebastián Alioto
Lic. Carolina Baudriz
Lic. Clarisa Borgani
Prof. Lucas Brodersen
Lic. Gonzalo Cabezas
Dra. Rebeca Canclini
Lic. Norma Crotti
Srta. Victoria De Angelis

Lic. Mabel Díaz
Dra. Marta Domínguez
Srta. M. Bernarda Fernández Vita
Srta. Ana Julieta García
Srta. Florencia Garrido Larreguy
Dra. M. Mercedes González Coll
Mg. Laura Iriarte
Sr. Lucio Emmanuel Martin
Mg. Virginia Martin
Esp. Andrea Montano
Lic. Lorena Montero
Psic. M. Andrea Negrete
Srta. M. Belén Randazzo
Dra. Diana Ribas
Srta. Valentina Riganti
Sr. Esteban Sánchez
Mg. Viviana Sassi
Lic. José Pablo Schmidt
Dra. Marcela Tejerina
Dra. Sandra Uicich
Prof. Denise Vargas

Comisión Académica

Dr. Sandro Abate (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Aguirrezabala (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Amar Sánchez (Universidad de California, Irvine)
Dra. Marta Alesso (Universidad Nacional de La Pampa)
Dra. Adriana María Arpini (Universidad Nacional de Cuyo)
Dr. Marcelo Auday (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Azcuy Ameghino (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Fernando Bahr (Universidad Nacional del Litoral – CONICET)
Dra. M. Cecilia Barelli (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Raúl Bernal Meza (Universidad del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Hugo Biagini (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dr. Lincoln Bizzozero (Universidad de La República, Uruguay)
Dra. Mercedes Isabel Blanco (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Gustavo Bodanza (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Nidia Burgos (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Roberto Bustos Cara (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Mabel Cernadas (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Laura Cristina del Valle (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Devés (Universidad de Santiago de Chile)
Dra. Marta Domínguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Oscar Esquisabel (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)

Dra. Claudia Fernández (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dra. Ana Fernández Garay (Universidad Nacional de La Pampa – CONICET)
Dra. Estela Fernández Nadal (Universidad Nacional de Cuyo – CONICET)
Dr. Rubén Florio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Lidia Gambon (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Ricardo García (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Viviana Gastaldi (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Alberto Giordano (Universidad Nacional de Rosario)
Dra. Graciela Hernández (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Yolanda Hipperdinger (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Silvina Jensen (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Juan Francisco Jimenez (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Mercedes González Coll (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Luisa La Fico Guzzo (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Javier Legris (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dra. Celina Lértora (Universidad del Salvador – CONICET)
Dr. Fernando Lizárraga (Universidad Nacional del Comahue - CONICET)
Dra. Elisa Lucarelli (Universidad de Buenos Aires)
Mg. Ana María Malet (Universidad Nacional del Sur)
Prof. Raúl Mandrini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dra. Stella Maris Martini (Universidad de Buenos Aires)
Dr. Raúl Menghini (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elda Monetti (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Rodrigo Moro (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Lidia Nacuzzi (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Ricardo Pasolini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Sergio Pastormerlo (Universidad Nacional de La Plata)
Dra. Dina Picotti (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Luis Porta (Universidad Nacional de Mar del Plata – CONICET)
Dra. M. Alejandra Pupio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Alicia Ramadori (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Silvia Ratto (Universidad de Buenos Aires)
Dra. Diana Ribas (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elizabeth Rigatuso (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Lic. Adriana Rodríguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Hernán Silva (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Tejerina (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Fernando Tohmé (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Fabiana Tolcachier (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Patricia Vallejos (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Irene Vasilachis (CEIL – CONICET)
Dra. María Celia Vázquez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Daniel Villar (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Emilio Zaina (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Zubieta (Universidad de Buenos Aires – CONICET)

Anahí **Mastache**

Elda **Monetti**

(Editoras)

Enseñar y aprender en las instituciones educativas

Volumen 7

Índice

Enfoques y propuestas de enseñanza. Una mirada al interior de las propias prácticas	356
<i>Cristina Adrián</i>	
Algunas prácticas de participación política de jóvenes en la escuela media nocturna.....	363
<i>María Inés Barilá, Andrés Amoroso</i>	
Un análisis epistemológico de conceptos psicopedagógicos: el caso de 'modalidades de aprendizaje' y 'modalidades de enseñanza' de Alicia Fernández	370
<i>Sandra Bertoldi, Liliana Enrico</i>	
El aprendizaje en la escuela media nocturna: significaciones discursivas de los jóvenes	378
<i>Analisa Noemí Castillo, Betiana Mansilla</i>	
Las estructuras de participación de los estudiantes en un curso universitario.....	383
<i>Patrizia Coscia</i>	
Los medios de comunicación y las tecnologías digitales en el aula. Una experiencia de radio escolar	388
<i>Sandra Della Giustina</i>	
Las nuevas tecnologías de la información y comunicación y el aprendizaje escolar en el contexto educativo.....	394
<i>María Luján Fernández</i>	
Enseñar y aprender en la UNISAL.: experiencias de la Licenciatura en Educación	400
<i>Verónica García, Laura Loíacono, María José Lopetegui, Stella Maris Pérez, Héctor Rausch</i>	
¿Enseñamos a leer o enseñamos a comprender lo que se lee? Aportes de una investigación desde la Psicología Cognitiva para re pensar el trabajo en el aula	407
<i>Clarisa Hernández</i>	
El Plan Fines 2 en Bahía Blanca: un análisis desde la experiencia de alumnos-tutores.....	413
<i>Vanesa Elizabeth Leiza, Natalia Romina Luque</i>	
La autoridad y la autonomía, sus sentidos.....	421
<i>Elda Monetti, Viviana Sassi</i>	

El juego como principio didáctico en la transición educativa: una aproximación a las distintas concepciones de juego	427
<i>Claudia Pechin, Silvana Franco, Adriana Garbarino</i>	
La relación pedagógica: una mirada desde el docente.....	433
<i>Nicolás José Prícolo, María Rosa Prat, Elda Monetti</i>	
Algunas reflexiones sobre experiencias realizadas a partir del Proyecto de Articulación puesto en marcha en la provincia de La Pampa en el año 2011	439
<i>Silvia Haidé Prost</i>	
Jóvenes y escuela media nocturna: relaciones generacionales y aprendizaje	446
<i>Florencia Antonella Tobio</i>	
Ideas de universidad: el juego de lo serio o la fiesta de la crítica.....	452
<i>Guadalupe Urrutia, Facundo Ezequiel Martínez Cantariño</i>	
Lectura con Kamishibai: en busca de los narradores perdidos	460
<i>Verónica Marcela Zalba</i>	

Lectura con Kamishibai: en busca de los narradores perdidos

Verónica Marcela Zalba

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

vmzalba@uns.edu.ar

Introducción

El objetivo del presente trabajo es proporcionar una herramienta que estimule la lectura, a partir de una experiencia escolar concreta que se viene realizando como Proyecto en la escuela San Francisco de nuestra ciudad desde hace tres años, con adolescentes de tercer año. La lectura tiene un papel fundamental en el abordaje de las materias en el nivel medio e incluida en las instancias de examen. Por eso, el docente debe recurrir a recursos tradicionales como leer en voz alta, exponer oralmente o narrar un cuento, un relato o una anécdota para los compañeros, etc. Ana Padovani llama la atención sobre el paradójico resurgimiento de la narrativa oral en la actualidad, cuando el ajetreado ritmo de la vida contemporánea parece oponerse a la pausa del arte de narrar cuentos. Ante la paulatina pérdida de esta práctica en el ámbito familiar, propone que sea la escuela la que favorezca desde la niñez el placer de escuchar cuentos (Padovani, 1999: 9).

Escuchar narrar una historia o leer un texto implica para los chicos el desarrollo de habilidades fundamentales que tienen que ver con la adquisición de conocimiento acerca del mundo, el desarrollo de la creatividad y el efecto que provoca en los oyentes. El hecho de actuar como narradores o lectores les permitirá a su vez la ampliación del vocabulario, prestar atención al manejo de la voz (modulación, entonación, pronunciación, etc.) y captar atención del auditorio, entre otras.

La presentación del Kamishibai puede ser una alternativa creativa que facilite al docente evaluar todo eso además de motivar la participación y la **organización grupal** de los alumnos. También desarrollar una actividad solidaria como es compartir un texto con un auditorio infantil, saliendo del espacio del aula. El trabajo interdisciplinario del docente lo ayudará a relacionar la lectura según los temas y materiales requeridos en su fabricación con Educación Plástica, Matemática, Música, Formación Religiosa, Construcción de la Ciudadanía.

Las historias pueden ser tomadas de los cuentos tradicionales, recurrir al reservorio folklórico y popular: fábulas, cuentos tradicionales, canciones, chistes, refranes¹.

Para reflexionar sobre el tema y debido a la ausencia de una abundante bibliografía en nuestro país que aborde el tema me he permitido esbozar algunas ideas.

¹ La participación en un Proyecto de Investigación, dedicado al estudio del discurso proverbial en la literatura española medieval, con la dirección de la Dra. Alicia E. Ramadori, me ha permitido proyectar la temática investigada en la práctica docente y realizar su extensión a la comunidad educativa.

Cuestiones conceptuales: ¿leer, contar o narrar? Esa es la cuestión.

La presentación a los adolescentes del Kamishibai requiere un poco de investigación. El “teatro de papel” tiene su origen en Japón en el siglo XII. Antiguamente existían personas que viajaban por los distintos pueblos montados en su bicicleta en la cual colocaban el pequeño teatro de madera. Los chicos escuchaban las historias de boca del “gaito kamishibaiya” o “narrador de Kamishibai” mientras observaban divertidos las coloridas imágenes.

Pero ¿es lo mismo narrar que leer? Por empezar es necesario establecer que la técnica tiene como elemento principal a las **láminas o dibujos** que son las que primero establecen el vínculo con el oyente. Cuando el teatrillo abre sus puertas las imágenes empiezan a ejercer un efecto de atracción sobre los chicos. Puede realizarse una introducción por parte del presentador quien puede acompañarse de algún instrumento musical que le permita marcar el ritmo mientras pasan las láminas (un xilofón, un piano africano, o una simple sonaja). Por eso es importante concentrarnos en la **doble condición de la técnica (visual y auditiva)**. Las láminas tienen detrás de cada una la descripción de la imagen que el auditorio está viendo en ese momento y al sucederse las mismas vamos componiendo la historia. Pero ¿los alumnos son conscientes de la diferencia entre contar y narrar? Leer, con la apoyatura del teatro y mediante el “ocultamiento” parcial o total de la figura del narrador les genera una enorme confianza y les brinda la posibilidad de hacer algo novedoso frente a los más chicos. Por eso, aunque la tradición oral es innegable, podríamos dejar el término **narradores** para los que relatan historias libres del apoyo escrito y el de **lectores o cuentacuentos** para distinguir la del “kamishibaiya”².

Por otro lado, la definición de “leer” implica el contacto con el soporte de papel, con el libro, la hoja, que nos transporta a un mundo diferente: el de la imaginación. Como afirmaba Proust: “La lectura es para nosotros una iniciadora cuyas llaves mágicas nos abren en el fondo de nosotros mismos la puerta de lugares a los cuales no habiéramos sabido entrar” (2003: 44). Uno de los tantos ejemplos y de los favoritos dentro de los clásicos de la literatura universal es El Quijote, quien siendo un apasionado lector de los libros de caballerías pierde la cordura trastornado por la influencia de su amada colección de libros, tan nocivos a ojos del cura, el barbero y su sobrina³. Desde una mirada sociocultural, Cassany destaca el dinamismo y la mutua influencia entre la lectura y la vida cotidiana de la comunidad, por lo tanto, leer es una actividad situada en un contexto cultural, interrelacionada con otros códigos y participe en las relaciones y prácticas sociales. Sostiene que es un modo activo de intervenir en la sociedad: “requiere adoptar un rol determinado, aceptar unos valores implícitos y en un sistema ideológico, reconocerse miembro de una institución y una comunidad” (2009: 9-18).

En el caso del Kamishibai, la impresión en papel permite al lector recrear el contenido de las imágenes. Es importante tenerlo en cuenta ya que los oyentes son en su mayoría demasiado pequeños y necesitan que les sean referidas las historias mientras reconstruyen el contexto a partir de las ilustraciones. Recordemos que la antigüedad de la misma se remonta a una época en donde los elementos audiovisuales eran inexistentes y el costo de la producción de libros ilustrados, así como el analfabetismo imperante en la sociedad hacía difícil la adquisición del conocimiento en las clases humildes. En la actualidad, nos enfrentamos con nuevas complicaciones que afectan a la lectura, por eso hemos decidido comentar nuestra experiencia con esta técnica.

² A. Padovani distingue entre los términos “contar” y “narrar” a partir de sus etimologías (1999: 79).

³ “Sepa, señor maese Nicolás —que éste era el nombre del barbero—, que muchas veces le aconteció a mi señor tío estarse leyendo en estos desalmados libros de desventuras dos días con sus noches, al cabo de los cuales arrojaba el libro de las manos, y ponía mano a la espada, y andaba a cuchilladas con las paredes” (*El Quijote*, I, 5: 67-68).

La construcción del teatro: ¡manos a la obra!

El trabajo en el aula presenta muchas veces dificultades que van desde la precariedad del espacio, la falta de material o la evaluación del proceso. Tampoco resulta fácil captar la atención de los alumnos en una tarea que tiene un doble aspecto, ya que aunque se presenta como actividad solidaria fuera de la escuela es parte del programa de la materia.

Se planteó la actividad como proyecto de lectura en el que todo el curso debería estar involucrado. Se armaron cinco grupos de entre tres o cuatro integrantes cada uno. La primera tarea asignada fue encontrar el texto ideal para compartir con chicos hasta cinco años de edad, aproximadamente. Es decir, una primera fase de **selección** y **búsqueda** que llevó tiempo. Algunos eligieron fábulas, como la de “la tortuga y la liebre”. Tuvieron que explicar a los compañeros sus características y quiénes fueron Esopo, Samaniego, La Fontaine, Iriarte, etc. También surgió el tema de respetar la **moraleja** de las mismas y se discutió sobre la intención **didáctica** de muchos textos que se consideran hoy parte de la literatura infantil, pero que tienen una larga tradición, como el caso del *Calila e Dimna* o el *Panchatantra*. Otros, prefirieron reescribir a los clásicos con un toque moderno. Tal es el caso de un lobo que sufre porque los chanchitos no quieren jugar con él, o una Rapunzel que descubre que no hay suficiente shampoo para mantener su cabello brillante. Otro grupo buscó en internet, viendo cuentos preparados para el formato Kamishibai como la historia de “Los cinco ratones ciegos”. También hubo quienes se decidieron por la historia del “hada de los dientes” bajo la influencia cinematográfica en oposición al local Ratón Pérez.

En la segunda parte del proyecto se volcó la atención en la **redacción**, es decir, **adaptar** el texto para el auditorio infantil. Eso significó buscar términos apropiados para facilitar la comprensión del cuento, pero fundamentalmente, permitió realizar un trabajo más profundo con los chicos en el proceso de construcción de aprendizaje⁴. A su vez el tema del vocabulario resultó un desafío ya que debían descartar las expresiones coloquiales propias de la jerga adolescente y limitarse a un vocabulario sencillo. Para eso se armaron mesas de debate y corrección de los escritos, hubo búsquedas en diccionarios enciclopédicos, de sinónimos y consulta permanente con el docente para la parte de ortografía, atendiendo además a la coherencia y cohesión de los textos. Tratamos de superar de alguna forma lo que Ivonne Bordelois denomina refiriéndose al lenguaje adolescente como “afasia léxica” (2005: 121-122).

Para ello debimos reducir a cero las “malas palabras” incluso durante la preparación de las lecturas, evitando así uno de los males frecuentes en clase, el clásico “se me escapó, profe” ya que era evidente el tono modélico de la presentación del Kamishibai, que no podía echarse a perder por errores de expresión que pusieran en peligro tanto esfuerzo. Reconocimos y aplicamos lo que también define Bordelois como “ecología del lenguaje” (2003: 27-28), como estrategia fundamental para reencontrar el significado en el vocabulario. Buscar en la etimología de las palabras la esencia de las mismas y el placer por la lectura, atendiendo a su musicalidad, a su rima, a su cadencia sonora. Tener conciencia de la fuerza de la palabra y su significado. Recurrimos a la incorporación de **canciones infantiles**, **versitos** o **coplas** así como **refranes populares** que rescatan y condensan musicalidad y sabiduría popular. Nos servimos de los mismos para completar los textos ligándolos a la música y las canciones de infancia que los adolescentes recordaban de boca de abuelas y maestras de nivel inicial.

Para terminar la parte de escritura, procedimos a la secuenciación de la historia siguiendo lo establecido por Vladimir Propp y sus **funciones**⁵, esenciales para la transmisión del cuento. Reconocer

⁴ Lo que Vygotsky denominaba “Zona de Desarrollo Próximo” en Moll, Luis C. (Comp.) (1998: 221).

⁵ Recomendado por Padovani (1999: 65-67).

y seleccionar las secuencias más importantes del texto sirvió para organizarlo y darle forma, reflexionando sobre sus características durante todo el proceso.

Confección de las láminas: entre la destreza manual y la tecnología

En este formato del Kamishibai son muy importantes las ilustraciones. Pero en Occidente también podemos rastrear una larga tradición al respecto. Tal es el caso de la primera obra impresa para niños, el *Orbis sensualium pictus* (1658) con los grabados en madera preparados por su mismo autor Comenius (1592-1670). También el famoso *Struwwelpeter* (1844) o “Pedro Melenas” de Hoffmann (1809-1894) tenía junto a sus historias rimadas ilustraciones muy coloreadas para impactar en el lector. Empezaron a hacerse famoso los ilustradores como la inglesa Beatrix Potter (1866-1943) con sus maravillosos animalitos de granja o el francés Jean de Brunhoff (1899-1937) con su encantador elefantito Babar. Brunhoff inaugura el concepto de libro ilustrado, en el que concibe la página como el espacio de un lenguaje global, donde el texto y la ilustración resultan inseparables. (Garralón, 2001: 115). En consecuencia, debemos tener en cuenta todo el bagaje cultural que nuestros alumnos de secundario y futuros lectores conocen ya que viven en un mundo atravesado por lo visual y han leído muchos libros con ilustraciones en su infancia.

La confección del Kamishibai les dio la oportunidad de reencontrarse no sólo con las primeras lecturas infantiles sino de ilustrar, pintar y recortar figuras como un retorno a la época dorada del jardín de infantes. La competencia entre los grupos se intensifica a medida que resuelven el tema: algunos piden ayuda al docente de Plástica, otros a compañeros hábiles con el dibujo. También está los que realizan un collage a partir de imágenes prediseñadas tomados de internet a los que dotan de brillo y color con suma habilidad, conscientes del proceso creativo que transitan y disfrutando cada etapa, deseosos de llegar a un buen producto final.

La presentación: ¿mucho ensayo o espacio para la improvisación?

Por último, está la construcción del teatrillo. Como modelo hemos presentado una bandeja de madera a la que se ha calado la parte posterior y añadido las puertas y una cómoda manija de traslado. Los curiosos reprodujeron el diseño en madera (con ayuda de padres y abuelos) pero también con todo tipo de material reciclable como cartón (cajas, bandejas), papel (tamaño oficio, o carta, cartulinas) y hasta algún elemento de plástico o varillas de madera para el carril donde se deslizarán las láminas. Con ayuda de la profesora de Matemática crearon diseños de diferentes tamaños, con el aporte de todos los compañeros para la decoración (con papeles de caramelos pegados, acrílicos, témperas, brillantina). Los más osados rediseñaron la apertura del Kamishibai dejando una puerta lateral o combinando con la técnica del rotafolios.

Fue importante durante todo el proyecto brindarles libertad dejando espacio para la espontaneidad y que lo sintieran como propio.

La forma de **trabajo en grupos**⁶ se respetó en todo el proceso y se tuvo en cuenta en la evaluación, permitiéndoles compartir la experiencia, sorprendiéndose con las ideas y logros de los otros. El

⁶ Entendemos la definición de “grupo” como aquel que se constituye a través de una historia, de un proceso. “A través de este proceso se van consolidando ciertas pautas de conducta, cierto códigos de su accionar; se van cristalizando algunos vínculos, pequeñas alianzas, atracciones o rechazos, subgrupos dentro del grupo, afectos intensos entre dos o tres personas y

docente fue el encargado de la formación de los mismos atendiendo al carácter de cada uno distribuyendo a los más habilidosos y motivando a los más tímidos.

Finalmente, el proceso final del proyecto⁷, fue el armado de las láminas. Por ser delicado se ayudaron con una guía para unir las ilustraciones con el texto correspondiente ya que lo que se debe leer en la primera lámina está pegado en la última. Las imágenes van corriendo hacia atrás y siempre el lector debe estar seguro que lo que lee es lo que realmente el espectador está mirando. Por último, ensayar la lectura en voz alta, atendiendo a la **modulación, el ritmo, las pausas, la entonación y la emoción** que el cuento necesita.

Algunas conclusiones

La labor y el resultado fueron muy satisfactorios. La presentación de los cuentos fue recibida con alegría por todos. Durante el primer año, los alumnos presentaron sus trabajos en la Biblioteca Rivadavia de nuestra ciudad. Incluso accedieron en ir fuera del horario escolar para leer a los concurrentes. Al siguiente año, se realizó en un Jardín de Infantes. La importancia de leer correctamente los textos, ser escuchados e interpretados por el público infantil, los alentó a practicar y mejorar su dicción, corrigiéndose entre ellos y riendo de sus ocurrencias. Los más desenvueltos se atrevían a realizar pausas e interrogar a los nenes sobre algún aspecto de lo leído o el personaje que aparecía en las imágenes, contagiándose de la reacción y espontaneidad de los más chicos. Fue con enorme placer como se pudo comprobar la solidaridad entre compañeros si alguno no podía hacer la actividad designada reemplazándose entre ellos y festejando cuando salían las cosas tal cual las habían imaginado. Alumnos que nunca antes se animaron a leer en voz alta, adquirieron confianza, perdieron la vergüenza y disfrutaron del intercambio con los pequeños. La **evaluación**⁸ del proyecto así como las **autoevaluaciones** realizadas a lo largo de varios meses arrojaron saldos positivos y los resultados se volcaron en el periódico escolar haciendo partícipe a toda la comunidad de que la alegría de compartir cuentos no se detiene en la adolescencia.

Bibliografía

- Anijovich, R. y González, C. (2015). *Evaluar para aprender. Conceptos e instrumentos*, Buenos Aires, Aique.
- Barreiro, T. (2015). *Trabajos en grupos: hacia una coordinación de un grupo sano*, Buenos Aires, Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.
- Bordelois, I. (2003). *La palabra amenazada*, Buenos Aires, Libros del Zorzal.
- Bordelois, I. (2005). *El país que nos habla*, Buenos Aires, Sudamericana.

marginación de una cuarta, etc. También, a veces, se van estereotipando distintos roles (el que siempre organiza, el que manda, el que se calla siempre, el “ingenioso”, el “más trabajador”, etcétera). (Barreiro, 2015: 28). Pero es el docente el encargado de supervisar la actividad y evitar malestar entre los componentes del grupo, atento a solucionar cualquier conflicto que pudiera suceder.

⁷ La redacción y presentación de un proyecto de trabajo es algo que también preocupa a los egresados de nuestra institución que se enfrentan por primera vez con la puesta en práctica de actividades que deben ser proyectadas a largo plazo, corregidas y evaluadas. (cfr. Gil de Fainshtein, 2009: 39).

⁸ Entendemos evaluar como “un campo complejo y controvertido porque sirve tanto para acreditar como para emitir juicios de valor como para diagnosticar, retroalimentar, reflexionar, regular y mejorar los aprendizajes” (Anijovich y González, 2015: 10). En el Anexo, se incluye algunas grillas que sirven para el seguimiento y evaluación de la experiencia.

Labor del grupo n.º	Si	No	Ejemplos
Lograron establecer acuerdos			
Participaron todos los integrantes			
Les gustó hacer la experiencia			
Interacturaron con el auditorio			
Volverían a relizar un proyecto similar			

Indicadores	Realizado	Pendiente	Sin realizar
Escritura del cuento			
Estructura del cuento			
Confección de láminas			
Pintado de láminas			
Armado del teatro			
Pegado de láminas			
Ensayo de lectura			

Evaluación de lectura	Articulación clara	Expresividad	Entonación	Fluidez	Comprensión del texto	Empatía con el oyente
Nombre 1						
Nombre 2						
Nombre 3						
Nombre 4						
Nombre 5						



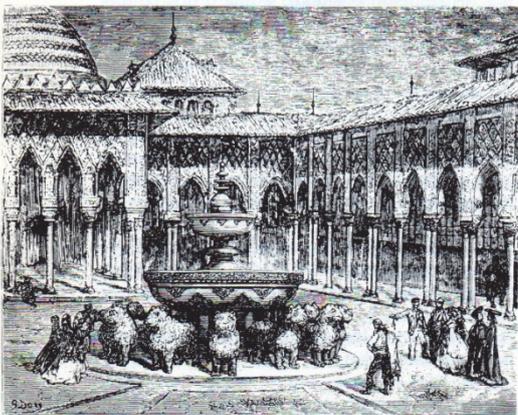
1



2

1 – Ilustración de Toba Sojo, del "Pergamino de animales" de Kakuya, siglo XII, Japón.
 2 – Grabado en madera de Thomas Bewick para las "Fábulas de Esopo" – 1784.
 3 – Reproducción de una página del libro de Comenio "Orbis Sensualium Pictus". Nuremberg, 1658.
 4 – Escena del encuentro del gusano y Alicia por Sir John Tenniel para el libro "Alicia en el País de las Maravillas" de Lewis Carroll. Siglo XIX.
 5 – La misma escena debida al ilustrador Arthur Rackham. Siglo XIX.
 6 – Grabado del Patio de los Leones de Gustavo Doré que ilustra el libro "Cuentos de la Alhambra" de Washington Irving.
 7 – Dibujos originales de la carta en que Beatrix Potter, da nacimiento a su personaje "Peter the Rabbit" – 1893.

	die Katz mauzet / Felis l. 3. clamat,	niau nian
	der Hufmann ruffet / Canis m. 1. clamat,	ó ó ó
	das Vögelchen pisset / Falco m. 2. pipit,	pi pi
	der Frosch lacket / Cuculus m. 2. cuculat,	kuk ku
	der Schlange sisset / Canis c. 3. ringitur,	err
	die Eule ulset / Serpens c. 3. sibilat,	si
	der Fuchs schreyet / Graculus m. 2. clamat,	tac tac
	die Fule ulset / Leo m. 3. ululat,	ú ú
	der Hase quacket / Lepus m. 3. vagit,	vá
	der Frosch quacket / Kana l. 1. coaxat,	coax
	der Esel maet / Asinus m. 2. rudit,	yy y
	die Dremme summet / Tabanus m. 2. dicit,	ds ds



6



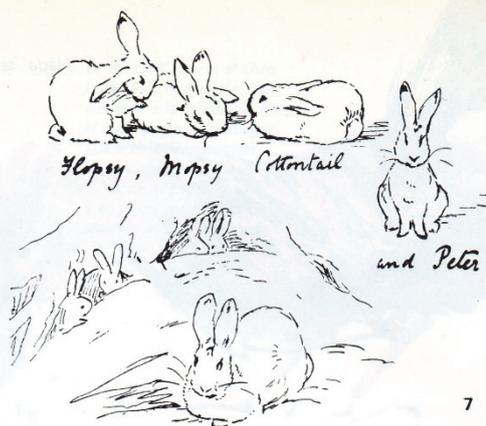
4



5

3

Las técnicas de la ilustración del libro infantil han evolucionado a través del tiempo; hace 800 años los dibujos delicados de animales incitaban a los niños japoneses a la lectura de breves comentarios; en el siglo XVII la imagen es el recurso didáctico obligado; en el siglo XIX el color irrumpe a través de eximios artistas de la talla de Randolph Caldecott. (1846 – 1886).



Enciclopedia Práctica Pre-escolar, Buenos Aires, Editorial Latina, 1971.



- 1- Acuarela del ilustrador polaco Janusz Grabiński para el libro "Les oiseaux". Edición Des Deux Coqs d'or. Paris – 1968.
- 2 – Bocetos a pluma de Alois Carigiet, ilustrador suizo, Premio Andersen 1966.
- 3 – Acuarela de la artista alemana Katrin Brandt, para el libro de los hermanos Grimm "Die Wichtel Männer" – Atlantis Verlag – 1968.
- 4 – Ilustración de Jean de Brunhoff, autor francés, para su libro "Babar à Célesteville". Editorial Hachette – 1952.
- 5 – "Pedro y el lobo". Técnica mixta en los dibujos del artista checo Jiri Trnka, Premio Andersen 1968.
- 6 – "El traje del emperador" de H. C. Andersen, ilustrado por Maurice Sendak, dibujante polaco radicado en E.E. U.U. y acreedor al Premio Andersen 1970.
- 7 – Portada de Csecs, artista argentino, para "La gran enciclopedia de los pequeños". Editorial La Encina – 1968.





